

"La coronación de Popea", en el Coliseo

"La coronación de Popea": Una interpretación fiel y audaz al mismo tiempo

La genial ópera de Claudio Monteverdi subió en una lograda realización de Birman y Lombardero.



La muerte de Séneca. En una notable personificación de Iván García. (Foto: Liliana Morsia)



Federico Monjeau



En la interpretación del barroco hay una posibilidad -que en el campo de la música instrumental representó de manera formidable el conjunto italiano Il Giardino Armonico- que consiste en recrear no tanto un estilo como una disposición o una actitud, cuyo principio básico es que la improvisación siempre debe volver a practicarse, siempre debe ser real. Este principio domina en la interpretación de *La coronación de Popea* que acaba de subir en el Teatro Coliseo con dirección musical de Marcelo Birman y régie de Marcelo Lombardero, en una coproducción de Buenos Aires Lírica y Nuova Harmonia, para la apertura de la temporada de ambas instituciones; domina en la música y también en la escena, ya que todos los giros que propone Lombardero provienen de una incisiva lectura del libreto.

Ese libreto no es igual a cualquier otro. Es una extraordinaria pieza literaria de Gian Francesco Busenello, que también ha sido calificada de largo poema; sea lo que fuere, no hay relleno, y el texto fluye con la música en una de las realizaciones más perfectas de la historia de la ópera.



"La coronación de Popea", de Claudio Monteverdi, en la puesta que subió en el Coliseo.

Lombardero la interpreta como lo que la obra es, una ópera erótica. La cuestión política está dejada en un segundo plano. Aquí el emperador Nerón (por suerte) no remite a ningún dictador del siglo XX, sólo remite a sí mismo, y para hacerlo teatralmente más real el director confía a un tenor un personaje que, en la tradición de la música antigua, suele interpretar una soprano. A Nerón lo mueve su deseo por Popea; a Popea, la ambición de poder. Pero también Otón desea a Popea, y Drusila desea a Otón.

Lombardero lleva las cosas hasta el fondo. En esta ópera puede ocurrir que alguien simplemente le diga a otro "recuéstate en mi pecho" y la escena termine en una felatio. En la orgía que sigue a la muerte de Séneca (una estilizada coreografía de Ignacio González Cano) no falta nada, e incluso se esnifan las cenizas del filósofo como en el cuento de Keith Richards con los restos de su padre. ¿Quién podría decir que Lombardero exagera, si Nerón terminó incendiando Roma?

Lombardero no es arbitrario. Todo lo que produce está habilitado por la obra, y todo está llevado con mano maestra. Los cantantes son además buenos actores. Inmejorable en el *physique du rôle*, la mezzo Cecilia Pastawski compone una Popea de alto voltaje erótico y vocalmente impecable, mientras que Santiago Bürgi brilla en el rol de Nerón. No impresiona menos la soprano Victoria Gaeta en su sutil personificación musical y teatral de Drusila. Completan notables actuaciones del bajo venezolano Iván García como Séneca, de los contratenores Martín Oro como Otón y Adriano D'Alchimio como Cupido, además de la mezzo Luisa Francesoni como Octavia.

Marcelo Birman realiza una admirable concertación al frente de su Orquesta Compañía de las Luces y distinguidos músicos invitados. La eficaz realización/edición musical (no hay una versión definitiva de esta ópera de 1643) estuvo a cargo de Birman, Manuel de Olaso, Hernán Cuadrado y Mariano Kosiner Blanco.

La coronación de Popea - Muy buena

Autor Claudio Monteverdi Director Marcelo Birman Régie Marcelo Lombardero Sala Teatro Coliseo, jueves 20.

Repite el 22 de abril a las 20, y el 23 a las 18.